

por flores baudelaireanas, hipnotizado por estatuas con rostros de piedra. Es su texto el de un preconocimiento y una preciencia de la muerte, el de una inmersión en el océano de azogue lunar de la locura. Un Laocoonte que acaso pudiera despedazar sus serpientes, un Perseo que cortara de un solo tajo de su espada la cabeza del monstruo: el poeta se inmola en un altar de sacrificio y sublima su tortura en poesía.

■

“EL VADO DE LA NOCHE”, de *Lautaro Yankas*. Edit. “Zig-Zag”

Una de las pocas novelas “indianistas” de Chile es ésta con la cual el escritor criollista chileno, Lautaro Yankas, ha ganado el Premio Latinoamericano de Literatura en 1954, compartiéndolo con el escritor guatemalteco Mario Monteforte Toledo, autor de *Los Muros Invisibles*. Se trata de una obra recia, bien construída, argumentada con sencillez y escrita en un idioma veraz y vernáculo. El indio araucano, el “mapuche” aparece allí tal cual es, sin gloria ni menoscabo. No ha imitado Yankas a algunos novelistas de otros países de América que han creado una imago deificada del indio en violento contraste frente al blanco, el capataz o el terrateniente que personifican al “malo” o a alguien que mucho se le parece. En la novela de Yankas, “mapuches” y blancos muestran vicios y virtudes. La acción es tensa, ni muy acelerada ni muy lenta, con escasa descripción de paisajes y menos aún enumeración de flora y fauna. Es un libro perfectamente bien equilibrado, que merece la alta distinción que obtuvo de manos de un jurado que integraban Mariano Latorre, Felipe Massiani y Luis Alberto Sánchez.

■

<https://doi.org/10.29393/At365-366-137TCJM10137>

“TRAS LA CORTINA DE ESTAÑO”, de *Raúl Aldunate Phillips*. Edit. Zig-Zag.

Es esta una obra que como *Esa noche de Perón*, de Ricardo Boizard, deja sentir el sabor del reportaje recién hecho, la prisa de

las linotipias que esperan, el olor de la tinta fresca. Aldunate ha publicado varias otras obras en el mismo género y dentro del mismo estilo: recordemos *Asia, Tres mil delegados en San Francisco, Así son los yanquis, Reportaje a Berlín*, etc. Tiene una manera de escribir que combina la audacia del buen reporter con la mesura del político en cierta justa medida. A pesar de que los temas que trata son del dominio común del público, Aldunate Ph. siempre acierta a poner una nota novedosa, una sorpresa, una afirmación inesperada que hasta a veces para salvar o justificar todo el reportaje.

■

“BREVE HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS”, de *Franklin Escher Jr.*
Edit. Guaranía, México D. F.

Desde el *Mayflower* hasta el Presidente Eisenhower, pudiera subtitularse este pequeño tomo en cuyas doscientas páginas el erudito Escher Jr. ha hecho caber toda la historia de los Estados Unidos. Más aún, hasta las poblaciones indígenas autóctonas remonta el cauce de esta sabia y condensada exposición. Es un excelente compendio muy apropiado para uso en escuelas y colegios y para consulta de aquellos que no necesitan atenerse a minucias documentales. Sirve al periodista que escribe un artículo frente a su máquina, tanto como al catedrático de liceo en la lejana provincia de cualquier país de la América Latina. La traducción, encargada a Eduardo Luquín, nos parece sobria y correcta.

■

“HUMO DE PIPA”, de *Jenaro Prieto*. Edit. del Pacífico S. A.

Después de leer o mejor dicho releer los capítulos de este libro, —y decimos releer, porque se trata de una selección de artículos y publicaciones anteriores del autor— nos preguntamos si fué en verdad Jenaro Prieto el más grande de nuestros humoristas; si Enrique